Jose Felix LAFAURIE: un parapolítico fagocitador de tierras

La Fiscalía General de la Nación se está haciendo la loca y la desentendida con las verdades que salen de la Comisión de la Verdad de la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP. Benito Osorio Villadiego, exgobernador de Córdoba y presidente de la federación de ganaderos de ese Departamento, hace mucho rato confesó ante la JEP -*cumpliendo su compromiso de aportar verdad sobre el conflicto*- que, José Félix Lafaurie, presidente de la Federación Nacional de Ganaderos, trabajaba en estrecha coordinación con los hermanos Castaño y Salvatore Mancuso, los principales jefes del paramilitarismo en Colombia.

Lafaurie es corresponsable del despojo violento de 4.000 hectáreas de tierras a campesinos pobres en Tulapa, Urabá. Los paramilitares, en combinación con el ejército, mocharon cabezas de campesinos, incendiaron sus ranchos, robaron ganado, y obligaron con barbarie y terror el desplazamiento de la población. Consumado el hecho los paramilitares vendían las tierras a precio de huevo a la federación de ganaderos, conformando así un perfecto concierto para delinquir. Lafaurie era y sigue siendo un jefe paramilitar en la legalidad, protegido por el máximo cabecilla paramilitar, Álvaro Uribe Vélez. La Federación Nacional de Ganaderos es la hermana siamesa del paramilitarismo en Colombia.

Tan vinculado estaba con los paramilitares que, fue enviado por el gobierno de Uribe a hablar con Mancuso. Relata Osorio que él lo esperó en el aeropuerto de Montería, y que una vez Lafourie estuvo frente al jefe paramilitar le manifestó: "*Mono: vengo de parte del gobierno nacional y del ministro Sabas Pretel"* a pedir respaldo paramilitar a Mario Iguarán como nuevo Fiscal General de la Nación.

Dichas revelaciones parecen importarle un comino a Francisco Barbosa, actual Fiscal General, que se auto califica como el fiscal más hermoso y más preparado que ha tenido Colombia. No dice ni mú. No le corre ni brisa. Esa Fiscalía solo es radical frente a casos menores, pero se comporta laxa y tolerante frente a los crímenes de lesa humanidad perpetrados por los poderosos. Persigue con saña a los jóvenes que protestan en las calles contra el mal gobierno y no le toca ni un pelo a ese monstruo que es Lafaurie.

Una fiscalía como la que tenemos, que está ahí solo para proteger y garantizar la impunidad de poderosos criminales que hieren y aniquilan la humanidad, no sirve para nada. Es un estorbo que debe desaparecer.

Con urgencia necesitamos un nuevo gobierno que, con el pueblo, re-direccione la justicia, de tal manera que ella contribuya a generar un ambiente de confianza, de paz y de concordia entre los colombianos.

FARC-EP
Segunda Marquetalia
Mayo 7 de 2022